

La crisis desde una visión cristiana

¿Qué aporta la fe a la lectura de la crisis? No desde luego un método de análisis distinto al que proporcionan las ciencias sociales, ni su sustitución por alguna modalidad de moralismo ingenuo. Para comprender la crisis tenemos que echar mano de las aportaciones de la Economía que, por otra parte, no deben ser sacralizadas ya que no es una ciencia monolítica. Con todo, la fe tiene algo insustituible que aportar, tanto en el diagnóstico de la "enfermedad", como en la búsqueda del "tratamiento". La fe cristiana aporta, al menos, una triple perspectiva al análisis: la *universalidad* de su mirada, la *preocupación por los pobres* y la *profundidad* en la búsqueda de las raíces de los problemas.

Decía el recientemente fallecido Mario Benedetti, que "todo es según el dolor con que se mira", rectificando y radicalizando la conocida expresión "todo es según el color del cristal con que se mira". Esta última hace referencia a que todo análisis científico se hace desde una perspectiva particular, desde un marco teórico, desde un paradigma; la primera introduce la preocupación ética, la justicia, la compasión y el sentido. La visión cristiana de la vida nos obliga a integrar ambas dimensiones desde la sensibilidad que emana del Evangelio.

Lo primero que percibo ante la crisis actual es que amenaza con romper las perspectivas. La crisis *financiera* acapara los titulares de los medios, dejando en el olvido *otras crisis* de carácter más universal que vienen produciéndose desde mucho antes y seguirán haciéndolo cuando los bancos se saneen y se recupere el crecimiento. Me refiero a hechos como que los 500 individuos que más

ganan al año en el mundo tengan unos ingresos similares a los 416 millones de personas que menos rentas obtienen (crisis de desigualdad), a que 970 millones de personas pasen hambre crónica y 1.200 millones carezcan de agua potable (crisis de la pobreza) o a que para conseguir que todos los seres humanos



podieran vivir como el español medio harían falta dos planetas y medio como el nuestro (crisis ecológica). Esta pérdida de universalidad en el análisis, ocasionada por la prevalencia de los intereses propios, que conduce a que magnifiquemos lo que nos pasa a nosotros perdiendo de vista el bien común, se traslada también a la búsqueda de soluciones: los países ricos han destinado más de 3 billones de dólares a sanear el sistema financiero, 60 veces más que lo dedicado a ayuda al desarrollo.

Defender a los últimos

La opción por los pobres genera preguntas obvias: ¿cómo impacta la crisis en los más pobres?, ¿sobre quienes cae el coste del ajuste?, ¿a quiénes benefician o perjudican las medidas adoptadas? Porque hablar de la

crisis en un país es una imprecisión. Las crisis no golpean por igual a todos. Observamos que las necesidades de las entidades financieras son atendidas antes que las de otras empresas o que en el mercado de trabajo poco tienen que ver las situaciones de los funcionarios, los ejecutivos con contratos blindados, los trabajadores fijos de ciertos sectores, los contratados temporalmente, los becarios, los sin papeles.... Cuanto más fuertes sean ciertos sectores mejor articulada tendrán la defensa de sus intereses. Desde el Evangelio resuena con claridad una llamada a defender, antes que nada, la situación de los últimos y a compartir con ellos lo que disponemos quienes estamos en una situación privilegiada.

Por último, la crisis nos obliga a interrogarnos por los valores de fondo sobre los que se asienta la sociedad del bienestar en la que "somos, nos movemos y existimos". Una sociedad que reproduce obscena y dolorosamente la parábola del Epulón y Lázaro. Una sociedad que se ha lanzado a invertir en "el ladrillo" para acabar construyendo "su casa sobre arena". Una sociedad que ignora las palabras de Jesús "no andéis preocupados por qué vais a comer y con qué os vais a vestir" y ha convertido las "añadidas" (el bienestar) en lo "fundamental" y lo que para el Evangelio es lo "fundamental" (trabajar por la acogida del Reino y sus valores de justicia, paz y fraternidad) en "añadidas". Una sociedad que es víctima del implacable poder de la avaricia, capaz de generar comportamientos insensatos y fraudulentos. Pero, ya lo decía Jesús: "no podéis servir a Dios y al dinero".

Pedro José Gómez Serrano

■ XX SEMANA DE TEOLOGÍA PASTORAL

Una Iglesia de puertas abiertas, con ref que lucho contra la injusticia

La XX Semana de Teología de este año se ha marcado como objetivo 'tratar de responder a algunos retos pastorales'. El primer reto ha sido situar al cristiano en la sociedad democrática en la que vive, y en ella mostrar un rostro de una Iglesia de puertas abiertas. En segundo lugar, presentar una Iglesia que humildemente es consciente que necesita de reformas estructurales.

Finalmente, apostar por una Iglesia que quiere tomar en serio los retos del sufrimiento y de la injusticia.

La ponencia de apertura corrió a cargo del profesor Norberto Alcover, de la Facultad de Teología de Comillas. Con el estilo periodístico que le caracteriza, el jesuita presentó el tema 'La Iglesia y la sociedad españolas de 1931 a 2009: de la fascinación al quebranto'. La Iglesia española que preanunció la democracia y que se convirtió en una Iglesia que colaboró con la democracia terminó chocando con ella. Lo ideal es que la Iglesia se haga presente en lugares donde se piensa diferente.

Para la ponencia debate sobre 'La laicidad y la Iglesia' contamos con los profesores Leonardo Rodríguez Duplá, de la Universidad Pontificia de Salamanca, y con el profesor Demetrio Velasco, de la Universidad de Deusto. La secularización no es, ni por su origen ni por su resultado, un fenómeno contrario al cristianismo. Parece razonable afirmar que la secularización es un fruto del cristianismo, y de hecho es un proceso que sólo se registró en el Occidente cristiano. La secularización representa una gran oportunidad para el cristianismo, una ocasión para el acrisolamiento de la fe y para la búsqueda de formas de presencia en el mundo ajenas a toda forma de tutela confesional de la sociedad.

La primera jornada concluyó con una ponencia sobre 'La Iglesia y su compromiso con los emigrantes'. El tema corrió a cargo de monseñor José Sánchez, obispo de Sigüenza-Guadalajara. La emigración nos interpela a todos. Es un fenómeno social y es una llamada. Las



causas más importantes de la emigración son la pobreza, la falta de trabajo, las desigualdades y la violencia.

Comunidades en misión

El profesor de la Universidad de Deusto F. Javier Vitoria presentó el tema 'Fijos los ojos en Jesús: poner nuestras comunidades en estado de misión'. Frente al reto de nuestra identidad y misión, reconocemos que hoy necesitamos pasar del imperativo evangelizador al reconocimiento humilde de que no sabemos cómo ponerlo en práctica. Todavía no hemos dado con una fórmula significativamente efectiva y evangélicamente identificada para la misión de la Iglesia en la sociedad española. En este envite nos jugamos mucho, ya que la Iglesia se entiende a partir de la misión y no a la inversa.

En la mesa redonda sobre 'La presencia de Dios en las otras religiones' intervinieron tres miembros de distintas religiones. Desde el Islam habló Yaratullah Monturiol, vicepresidenta de la asociación UNESCO para el diálogo interreligioso. Por parte cristiana intervino la teóloga Emma Martínez Ocaña, del Instituto Superior San Pío X de Madrid. Y representado al budismo estuvo el monje tibetano Gesche Palden.

La cuarta ponencia corrió a cargo del

profesor Jesús Martínez Gordo, de la Facultad de Teología del Norte de España en su sede de Vitoria. La ponencia llevaba como título 'La reforma del gobierno eclesial: una cuestión pendiente'. La Iglesia necesita una reforma en su gobierno y se constata que es aún una cuestión pendiente. La manera de entender la relación entre primado y colegio episcopal al margen de la "potestad sacramental" acaba favoreciendo una concepción absolutista del papado. Hay que reclamar "más descentralización y más colegialidad". Es preciso recuperar cuanto antes la tradicional participación del pueblo de Dios en la elección y nombramiento de sus obispos como paso importante hacia una nueva forma de gobierno eclesial. "Ningún obispo debe ser impuesto" (Papa Celestino I). Los fieles tienen el "derecho" y el "deber" de manifestar a los Pastores sagrados su oposición sobre aquello que pertenece al bien de la Iglesia (*Lumen gentium* 37).

En el último día se pretendió responder a la cuestión '¿Qué decir de la postura de la Iglesia ante las verdades morales con significación pública? A este reto respondió con brillantez el moralista Marciano Vidal, del Instituto de Ciencias Morales. La Iglesia no puede negar una moral no teológica, sino más bien debe dialogar con ella.

Formas y

■ LECTURA CREYENTE DE LA ACTUALIDAD

Es preciso conocer el mundo en que vivimos



En la mesa redonda sobre 'La presencia de la Iglesia en los lugares de exclusión', Marta González, abogada y coordinadora del Proyecto Esperanza de las Religiosas Adoratrices, presentó el trabajo que lleva a cabo con la trata de mujeres. Del ministerio de la pastoral penitenciaria habló José Ramón Martínez Millán, capellán del Centro Penitenciario Madrid II. Por último, Guadalupe Romero, religiosa jesuita y muchos años delegada de Pastoral Gitana en la Conferencia Episcopal, presentó el tema de 'La Iglesia y su compromiso con los gitanos'. Para este tema contamos también con la presencia de Antonio Heredia, sacerdote gitano y actual delegado de pastoral gitana.

Sufrimiento e injusticia

Como clausura del congreso, se afrontó el tema de 'La respuesta de la Iglesia frente al reto del sufrimiento y de la injusticia'. El profesor José Luis Segovia tomó como hilo conductor de su reflexión esta cita del obispo Pedro Casaldáliga: "Todas las cuestiones son relativas menos dos: Dios y el hambre": El sufrimiento y la injusticia son lugares de Dios. El sufrimiento y la injusticia exigen ir más allá de lo individual y tienen siempre un matiz político y estructural. Ante una sociedad que oculta la pobreza porque resulta incómoda, la Iglesia debe priorizar el visibilizar aquello que se trata de ocultar.

Juan Pablo García Maestro

En el número 4 de la Introducción de la *'Gaudium et Spes'* leemos: "Para cumplir esta tarea (...la obra del mismo Cristo que vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido) es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio de modo que, de manera adecuada a cada generación, pueda responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y futura y sobre la mutua relación entre ambas. Es necesario por ello, conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus expectativas, sus aspiraciones, y su índole muchas veces dramático".

Bastarían estas líneas del Concilio Vaticano II para que los alumnos del Instituto Superior de Pastoral valorásemos la importancia para una buena teología pastoral que las Lecturas Creyentes nos proporcionan.

A lo largo de este Curso ha sido muy variado el programa para conocer la realidad del mundo en que vivimos. Ésta es la relación de temas y ponentes:

'Leer en la fe la actualidad', por José Luis Corzo; 'El mundo juvenil desde el reciente

Foro de Pastoral con jóvenes', por Carles Such; 'Crisis económica y consecuencias sobre los pobres: respuestas desde la Iglesia', Sebastián Mora Rosado, de Caritas; 'La lectura creyente de la realidad desde el Islam', por Riad Tatari, presidente de la Comisión Islámica Española; 'Balance e impulso de la lectura creyente de la actualidad', por José Luis Corzo; 'La guerra interminable: Palestina', por Ramón Armengod, embajador de España; 'Periodismo de opinión y opinión pública', por Rosa Montero, periodista y escritora; 'El Cristianismo hoy: la visión del no creyente', por el filósofo Heleno Saña; 'Cristianismo y cultura en Asia', por Pablo Seco, misionero del IEME; 'Ciencia y fe desde Darwin', por Ramón M^o Nogués, profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona y miembro de la Comisión de Reproducción Asistida del Ministerio de Sanidad.

También se celebró la presentación de los libros del Instituto de Pastoral, firmados por Juan Martín Velasco, Álvaro Ginel, F. Martínez, Juan Pablo García Maestro, J.A. Martínez, José Luis Corzo, A. Moreno y Jesús Sastre.

■ MATERIALES

Experiencia de Dios

Tener fe es tener la experiencia de Dios, y no otra cosa.

"Creer que..." no sirve, no salva.

Si por experiencia entendemos conocimiento a través de los sentidos, entonces no podemos tener la experiencia de Dios. Pero felizmente, la experiencia humana no se reduce a la experiencia experimental.

Igual que en el propio discurrir de nuestra existencia consciente vamos teniendo experiencia de nosotros mismos, así también conocemos al 'Tú': me relaciono con él abriéndome y reconociendo su presencia.

La experiencia de Dios comienza cuando caemos en la cuenta de su presencia en nosotros, cuando descubrimos que estamos habitados por Dios, que estamos hechos a imagen de Dios.

La experiencia de Dios es saber de esa presencia y acogerla.

Es como conocer el amor a través de libros, o por tener la suerte de amar y ser amado... "Gustad y ved qué bueno es el Señor..."

Si el hombre quiere entrar en relación con Dios, es porque Dios ya ha entrado en relación primero.

Está dentro de nosotros, haciéndonos ser. Está más cerca de mí que mi propio corazón.

"El Misterio no está lejos de nosotros. En él nos movemos y existimos". (Hch 17)

¿Dónde está Dios?

Preguntó un obispo a una catecúmena mozambiqueña:

- Dime, ¿dónde está Dios?

Después de quedarse un ratito en silencio, contestó:

- Yo no sé dónde está Dios; pero estoy segura de que Él sí sabe dónde estoy yo!

El primer paso para entrar en contacto con Dios es saber que estoy en sus manos: "nada te turbe.... sólo Dios basta...."

Entonces, la vida cambia por completo.

Avanzamos en la experiencia de Dios cuando ejercitamos la fe:



- Cuando oramos. Es poner la propia vida en la presencia de Dios, sabiendo que nos da la vida. Es una necesidad expresar su presencia. Es renovar nuestra vida desde las fuentes.

- Cuando experimentamos que estamos constantemente procediendo de Dios. La fe no está al margen de la vida cotidiana, sino en la manera de experimentar en ella la realidad divina. Me ocupo de Dios ocupándome de las cosas y las personas. 'Vivamos 'divinamente', desde el reconocimiento de su presencia.

- Cuando amamos. Si quieres estar seguro de encontrarte con Dios, ama. El que no ama no conoce a Dios porque Dios es amor. Si somos sensibles y estamos atentos al sufrimiento, estamos haciendo la experiencia de Dios.

Éste es el ayuno que Yo quiero: que abras las prisiones injustas, que desates las correas del yugo, que dejes libres a los oprimidos, que acabes con todas las tiranías, que compartas tu pan con el hambriento, que albergues a los pobres sin techo, que proporciones vestido al desnudo y que no te desentiendas de tus semejantes. Entonces brillará tu luz como la aurora, tus heridas sanarán enseguida,... Y te seguirá la gloria del Señor. Entonces clamarás y te responderá el Señor, pedirás auxilio y te dirá: "Aquí estoy". ... entonces surgirá tu luz en las tinieblas y tu oscuridad se volverá mediodía. El Señor te guiará siempre, te saciará en el desierto y te fortalecerá. Serás como un huerto regado, como un manantial inagotable... (Is 58, 6-11)

La manera de creer en Dios es eclesialmente, con la comunidad de la que formamos parte, ayudándonos, sosteniéndonos.

Justamente por llevar dentro la imagen de Dios, Dios que es de todos, es nuestro corazón un lugar donde caben todos.

Basado en una charla de Juan Martín Velasco

Nos han dejado

Durante este curso han fallecido los padres de Antonio Ávila y Lorenzo de Santos, director y secretario del ISP, respectivamente, y también el padre del alumno Sevo Agostinho (doctorando) del Centro. Con ellos hemos podido compartir el proceso de la enfermedad, la tristeza de la separación y la esperanza de la resurrección.

Fondo solidario de Becas

Os informamos que gracias a vuestra constante generosidad con las cuotas y donaciones el Fondo Solidario de Becas de la Asociación sigue creciendo, garantizando así las ayudas necesarias para nuestros/as compañeros/as.

Este año tenemos otra vez buenas noticias. Hemos podido conceder una beca a un compañero venezolano, que cubre las tasas académicas del Curso de Actualización. Asimismo, hemos otorgado otra beca, como ayuda de acogida, a un compañero recién llegado de Mozambique hasta su integración.

Gracias a Dios parece que en la crisis se encuentra ocasión para compartir más.

No queremos dejar de daros las gracias y nos felicitamos por ello.

■ REFLEXIÓN DESDE UNA HONDURAS AFECTADA POR UN TERREMOTO

La misión es un proceso lento pero constante

Acababa de poner prácticamente la firma a una reflexión sobre la misión en Honduras. Eran las dos de la madrugada. Me desperté un segundo antes del terremoto. Se movía la cama y la casa entera, de dos pisos, se inclinaba hacia mi derecha. Crujían y se astillaban las tablas, pintadas y repintadas de verde. El ruido era cada segundo más ensordecedor. Las chapas de zinc se doblaban. Pensé que todo había terminado. No me dio tiempo a sentir miedo. Sólo dije: ¡Dios mío...! Me acordé de las personas que ocupan mi corazón y mi pensamiento, ante lo que yo pensaba que era el final. Después el silencio, como no lo he sentido nunca. Sí, sentí a la muerte rozándome, pero pasó de largo.

Un rato antes de ese silencio había reflexionado que no se parece en nada el trabajo que estamos realizando este año al realizado en aquella primera misión de hace 18 años. Entonces la labor fue muy dura. Era una labor de desbroce, de siembra y de desconcierto. No sabíamos si la semilla era la apropiada, si el campo estaba preparado para la siembra, si iba a ver un cuidado posterior. Todo era incierto.

Recuerdo las comunidades del departamento de Atlántida pobres y muy pobres. Recuerdo que todas las mañanas me iba al río, de madrugada, a despiojarme y librarme de las garrapatas. Recuerdo a Albertina y Modesto que, con ocho hijos, me acogieron en su casa de barro y palma, donde las ratas de noche recorrían su miserable chocita. Recuerdo que los evangélicos, de los campos bananeros, nos tiraban piedras cuando celebrábamos la Eucaristía, una eucaristía en la que comulgaba solamente yo. Recuerdo que un testigo de Jehová, capataz de una empacadora de bananos, nos cortaba la luz para fastidiarnos. Recuerdo las dificultades de organización. Recuerdo que hubo muchos misioneros sacerdotes y laicos llegados de fuera del país. Y recuerdo con pena que aquella "gran misión" se quedó en poco.

Y 18 años después, lo veo distinto y casi todo bonito. Porque la misión es un proceso hacia un futuro mejor. Un proceso lento pero constante; sin prisas, pero sin pausas. Las comunidades de antaño han aumentado en cantidad y en calidad. Unos 450 grupos distribuidos a lo largo y ancho de esta amplísima parroquia. Un proceso completo: cada comunidad eclesial es lugar de encuentro de hermanos, de oración, de reflexión y de compromiso. ¿Quién da más?

Un proceso de enriquecimiento con sus reuniones semanales. Un proceso donde los laicos son protagonistas: los animadores de esas comunidades, moderan y animan y se reúnen periódicamente para su propia formación.

Nueva imagen de Iglesia

La Misión diocesana del año 2006 supuso un gran esfuerzo de medios y de personal misionero, en la que participamos 25 redentoristas, de España y de América. Se hicieron nuevos planteamientos para ofrecer una nueva imagen de Iglesia como Pueblo de Dios, como comunión de comunidades y personas. Iglesia como comunidad misionera, en la que los laicos son protagonistas en las tareas pastorales y misioneras.

Y así, poco a poco se va haciendo en Honduras una parroquia misionera; una parroquia en permanente estado de misión. La parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, de La Lima. La Iglesia de Dios, el Pueblo de Dios.

También hay otra parte que me entristece. Me entristece la violencia callejera; la violencia organizada de los poderosos; de los poderosos de fuera y de los corruptos de dentro. Me parte el alma ver a tantos niños desnutridos y abandonados. Me entristece que la cultura sólo esté al alcance de una minoría. Me entristece la violencia en el hogar, que sufren mujeres y niños. Me entristece que las drogas y las pandillas sean la única salida para muchos jóvenes. Me entristece y me agobia, la falta de higiene. Me entristece y me molesta ese patriotismo fanfarrón que promueven las autoridades para disimular los verdaderos problemas que tiene el país. Me entristece y me duele la escasez de trabajo y la explotación laboral del hombre y la mujer. Pero yo sólo estoy entristecido, enrabiado, molesto y fastidiado por unos meses. Y ¿cómo se sentirán los que están aquí de por vida?

Antes y ahora, la bondad de la gente, acogedora y agradecida; gente con hambre de Dios; gente que se esfuerza por ganarse el pan a base de esfuerzo y de trabajo. Gente maravillosa, que hace grande a este país chiquito que se llama Honduras. ¡Primero Dios!

Arsenio



■ TESTIMONIOS

Este es mi sitio

Después de tres cursos en el Instituto de Pastoral puedo decir que me siento en casa y no es una sensación que haya ido adquiriendo con el paso del tiempo, que por supuesto, se ha ido afianzando, pero es algo más que eso. Es algo que sentí desde el primer momento. ¿Nunca os ha pasado el llegar a un sitio y decir: este es mi sitio? La apertura por parte del profesorado en estos momentos que estamos viviendo dentro de la Iglesia, me hizo respirar ese aire fresco que necesitaba. Venía buscando algo diferente, alguien que no sólo me hablara de la norma, de la imposición y lo encontré. La formación recibida aquí me ha ayudado a madurar, reflexionar y crecer como persona, a la vez que ha fortalecido mi opción de estar presente entre las personas que padecen exclusión social. Siento con más hondura que soy miembro

de una Iglesia en estado de misión donde todas/os somos responsables de llevar a la vida cotidiana la cercanía de Dios con el ser humano.

hacen posible que cuando venimos aquí lo hagamos con ilusión y alegría.

Quisiera que esto que siento yo puedan hacerlo otras muchas personas. La vida es verdad que a veces nos puede, nos dejamos llevar por la pereza o el cansancio. Hablamos del Instituto a nuestros amigos, expresan una envidia sana por tener la suerte de poder estudiar en un lugar como este, pero cuesta arrancar... Es verdad que hay que hacer un pequeño esfuerzo, pero yo, desde mi pequeña experiencia, quisiera animaros a que vengáis. Os puedo asegurar que merece la pena, porque cuando sales de aquí el corazón late de manera especial. Agradecer a cuantos hacéis posible que nos sintamos 'en casa', vuestro esfuerzo e ilusión por trabajar por lo que consideramos nuestro.



Para un laicado que tome conciencia de su tarea en la Iglesia y en el mundo, este Instituto nos ayuda a crecer y madurar haciéndonos partícipes de nuestra educación en la fe fundamental para nuestra acción en la vida humana. La cordialidad y familiaridad de todas las personas que trabajan

Ana Bou

Una formación integral

Soy Mathew Vadakkal Joseph, estudiante del primer curso de Doctorado. He venido de una tierra lejana con una cultura muy distinta a la europea. Después de un año en el Instituto Superior de Pastoral (ISP) puedo afirmar que me siento acogido y acompañado, no sólo intelectualmente, sino también personal y pastoralmente. Me encuentro también alegre y agradecido por el ambiente de fraternidad que respiro en el centro, por la cercanía entre los compañeros y por el trato humano y atento de los profesores, así como de Inma y Sandra. Quiero resaltar especialmente la relación personal y la libertad que existen en el Instituto. Las asignaturas que se imparten me ayudan a prepararme para cuando regrese a mi Iglesia en el noreste de la India, donde tendré que asumir la responsabilidad del ministerio pastoral. En el temario se nos exponen los múltiples aspectos que hay que tener en cuenta a la hora de trabajar con los fieles. También nos hacen reflexionar sobre las situaciones a las que se puede enfrentar un pastor, que ha de actuar con ecuanimidad y prudencia. Nos ayudan a saber pensar y actuar como

miembro de la Iglesia particular y universal. Me gustaría resaltar la atención que el Instituto presta para que la formación del futuro pastor sea integral, de manera que me haga un hombre de Dios entregado a los demás. Ello implica formar una Iglesia samaritana, teniendo los ojos abiertos al mundo y las manos extendidas hacia los que más sufren, a los marginados y excluidos de la sociedad. La Psicología pastoral nos aporta los elementos básicos para el consejo a quien lo solicite, definiendo el lugar que esta actividad tiene dentro de nuestro ministerio y sin olvidar los principios bíblicos y las bases psicológicas que sostienen esta responsabilidad. Finalmente, quiero agradecer al ISP sus orientaciones para ser un pastor para los demás, vivir mi vocación con alegría, transmitir el mensaje profético de la Iglesia a favor de la vida y la dignidad del hombre, trabajando por extender la justicia social colaborando con el pueblo de Dios.

Mathew Vadakkal Joseph, cmf

■ LIBROS

Lecturas recomendadas



● *El testimonio de la experiencia*

Es bueno compartir la experiencia. Y esto es lo que hace Ángel Moreno con ocasión de sus cuarenta años de sacerdocio y su estancia como capellán en el monasterio cisterciense de Buenafuente del Sistol (Guadalajara). El autor nos ofrece cuarenta reflexiones sobre su experiencia vital, enlazadas con la imagen del desierto, en paralelo con el itinerario del Éxodo. Este especialista en Teología de la Vida Espiritual nos deja un testimonio, con un principio de sabiduría, para todos los que buscan o necesitan apoyos en su caminar vital, a veces tan parecido a la andadura del pueblo de Dios por el desierto.

Autor: Ángel Moreno, de Buenafuente
Título: Desiertos. Travesía de la existencia
Editorial: Narcea, 2009. 168 páginas



● *Razones para la esperanza*

Muchos hombres y mujeres de hoy, creyentes y no creyentes, siguen planteándose cuestiones sobre la imagen de Dios, dónde encontrarle, qué se puede esperar de Él, por qué el sufrimiento... A esta y otras preguntas va dando respuesta Felicitísimo Martínez en este libro, pensando en todas aquellas personas que buscan desesperadamente, como sedientos, un sentido a sus vidas. Para el dominico leonés, las fuentes para paliar esta sed se encuentran en la espiritualidad cristiana, basada especialmente en la experiencia mística. Desde ahí, el hombre y la mujer de hoy puede encontrar razones para la esperanza.

Autor: Felicitísimo Martínez Díez
Título: Espiritualidad en la sociedad laica
Editorial: San Pablo, 2009. 352 páginas



● *Una llamada a la comunidad*

En este libro, de una forma clara, se nos da una visión de los tres grandes campos en los que tiene que trabajar la teología en el siglo XXI. El trinitario García Maestro señala el diálogo como premisa fundamental. Diálogo con la increencia en un mundo adulto, en el que hay que responder al problema del sufrimiento y de las víctimas; diálogo con las otras confesiones cristianas y con las otras religiones, y diálogo con las nuevas iniciativas teológicas que hoy luchan por abrirse camino y hacerse lugar en nuestra Iglesia. El autor en su texto hace una llamada a la comunidad cristiana para reflexionar de manera autocrítica sobre su presencia en el mundo y la cultura actual.

Autor: Juan Pablo García Maestro
Título: La Teología del siglo XXI. Hacia una teología en el diálogo
Editorial: PPC, 2009. 320 páginas

Tesinas

De Licenciatura Curso 2008-09

ESTEVEZ SANCHEZ, ISAAC:

"La pastoral vocacional en los colegios agustinianos de España". Director: Jesús Sastre.

FATIGANTE SANTOMAURO, FAVIO ARMANDO:

"La praxis sinodal en las Iglesias particulares: historia, teología y pastoral". Director: José Cristo Rey García Paredes.

PESCADOR HERVÁS, FRANCISCO:

"Hablar de salvación a los jóvenes, hoy." Director: Felicitísimo Martínez.

**TCHIVANDJA,
ANGELINO:** *"La educación como relación con la realidad. Para una pedagogía de la acción educativa eclesial"* Director: José Luis Corzo.

**RÍOS Y VALLES
BOYSELLE,
FERNANDO:** *"El servicio sacerdotal de la Iglesia en la Teología de Jon Sobrino"*. Director: Juan Pablo García Maestro.

■ MARIVÍ NIETO, ESCOLAPIA Y RESPONSABLE DE UN PISO DE ACOGIDA DE NIÑOS

Una maestra para la vida

Su vocación desde pequeña, seguramente percibiendo el ejemplo de su madre, era ser maestra, "no profesora, maestra". Mariví Nieto, escolapia, de 63 años, ejerció la docencia durante más de dos décadas. De aquella etapa quitaría la excesiva disciplina y la rigidez. "Creo que falta diálogo personal, saber dónde está cada uno. La relación con la familia de los chicos y chicas es complicada y los horarios de esta sociedad también. No queda tiempo para estar con los niños". Se muestra partidaria de una enseñanza más creativa, con menos libros y menos materiales, porque con el actual sistema "sufrir el niño, sufre la escuela y sufre la familia".

Luego la vida le llevaría por un camino distinto y seguramente más duro. Eran los primeros años de los 90 del pasado siglo cuando se involucró en una asociación de acompañamiento de enfermos terminales de sida. En la Asociación Candil, en el madrileño barrio de Usera, aprendió a trabajar en equipo. En esta nueva 'escuela de vida', Mariví fue consciente de que "esos jóvenes, considerados por muchos como piltrafas humanas, nunca perdían la ternura, el cariño, la necesidad de querer y dejarse abrazar... Con todo lo duros que parecían, nada ni nadie les podía arrebatar esa capacidad que tiene y necesita el ser humano". En esta 'escuela' también aprendió que "la vida siempre tiene que estar dirigida a la muerte y eso es lo que te quita el miedo a ese misterio, porque aquí estamos de paso y somos un instrumento para los demás".

Ese ser 'instrumento' fue lo que le llevó, en el año 2002, a aceptar la propuesta para que abriera un piso de acogida de niños, porque era el momento de mayor inmigración y

como consecuencia de ello muchas mujeres solas con hijos, sin trabajo, sin un techo y muchas veces con la calle como única forma de abrirse camino en nuestro país. "Nosotros, dice Mariví, acogemos a los niños para que las mujeres puedan buscar la forma para llevar una vida digna". En estos momentos hay en el piso nueve menores, pero a lo largo de estos años ya han pasado por allí un total de 56. Los chavales sienten que están en su casa, porque "es lo que les transmitimos todos los que formamos el equipo de educadores y monitores". La abandonan cuando las madres han conseguido una forma de vida que les permitan no estar en la situación que estaban cuando llegaron a España. Y la maestra saca a flor la pedagogía de la vida afirmando que "el niño tiene que volver con su madre, porque su madre es lo mejor".

Trabajo con la familia

El piso se mantiene con la financiación de las escolapias y algunos fondos que aportan La Caixa y Cajamadrid, además de alguna fundación. "Son fondos que nos tenemos que trabajar", señala esta mujer de la madrileña localidad de Cercedilla. "Esto ocurre porque uno de nuestros objetivos es que los niños no se institucionalicen. No cabemos en las instituciones porque el programa es muy libre, que no encaja en ningún lado. Pensamos que se puede trabajar con la familia, acompañar mucho y alcanzar un nivel de manera que su hijo no corra riesgos el día de mañana".

Siempre preocupada por la formación y estar al día en la vida de la Iglesia, Mariví se matriculó en el Instituto Superior de Pastoral, aunque ahora le resulta complicado acudir, porque lo



primero son los niños. Pero tiene claro que el Instituto "me ha dado la dimensión de un Cristo humano, que se encarna; de un Cristo que va más allá de las metas que tenemos previstas, que el ser humano es más que lo que nosotros intuimos". Desde ahí ha aprendido que no podemos creernos que tenemos la solución de los problemas de los otros, porque "la persona tiene sus propias habilidades y sensibilidades para salir adelante, aunque todos necesitamos compartir la precariedad, el desánimo, la angustia, la desesperanza... y sentir que alguien te acompaña".

Cuando se le pregunta por su futuro Mariví sonríe y señala que "dar el salto a otra cosa cuando se resuelva lo que ahora hacemos en el piso, porque si dura mucho es mala cosa" y ya más seria afirma que "mi futuro es que cada día sepa acoger lo que me llegue". Sin duda lo que le llegue será para seguir ejerciendo como 'maestra para la vida'.

Texto y foto: J. Ignacio Igartua

Amigos del Instituto de Pastoral

Edita: Asociación de Antiguos Alumnos, Amigos y Amigas del I.S.P.

Dirección: Instituto Superior de Pastoral, Paseo de Juan XXIII, nº 3.
28040 Madrid. Teléfono: 915141700. Fax: 915340983.

Correo electrónico: amigosdelisp@yahoo.es

Coordinan: J. Ignacio Igartua y la Asociación de Amigos y Amigas del ISP

Comp. e impresión: Mangel print. Tel 91 778 54 35. Dep. Legal. Madrid: M.-34479-2003

VISITAD NUESTRA PÁGINA WEB

Si deseáis más información sobre el Instituto Superior de Pastoral, visitad nuestra página web www.amigosdelisp.es